

Mi' Ewiri

(Cuento del maíz)

Mi' Ewiri (Cuento del maíz)
Primera Edición 2014

Depósito legal:
4-2-387-14 P.O.

Producción:
Sabios y sabias del pueblo indígena Mositén
Unidad de Políticas Intraculturales Interculturales y Plurilingüismo -
Ministerio de Educación

Revisión:
ILC Mositén

Diagramación:
Miguel Ángel Alcoba García
Unidad de Comunicación Social - Ministerio de Educación

Se permite la reproducción total o parcial de este libro sólo cuando no tenga fines comerciales ni de lucro. Se debe citar siempre la fuente. Este libro es propiedad de la Nación Mositén.

Mi' ewiri (el hombre maíz)



En aquel tiempo antiguo el maíz era un ser humano llamado "Ewiri"
En el pueblo del ewiri era el único hombre que cultivaba maíz en todo el tiempo del año.

La gente al ver los lindos maíces, les tomó mucha atención, ellos también querían tener maíz en sus chacos por que antes no conocían al maíz, entonces la gente del pueblo iban a su casa a pedir maíz para sus semillas; pero el "ewiri" nunca les regalaba ni una mazorca.



Entonces la gente comenzó a pensar como robar el maíz del "ewiri", ya sea el maíz del chaco o de la casa.

Se dirigieron a su chaco de "ewiri" para comenzar a robar, cuando ya están por robar el "ewiri" ya estaba en su chaco trabajando.

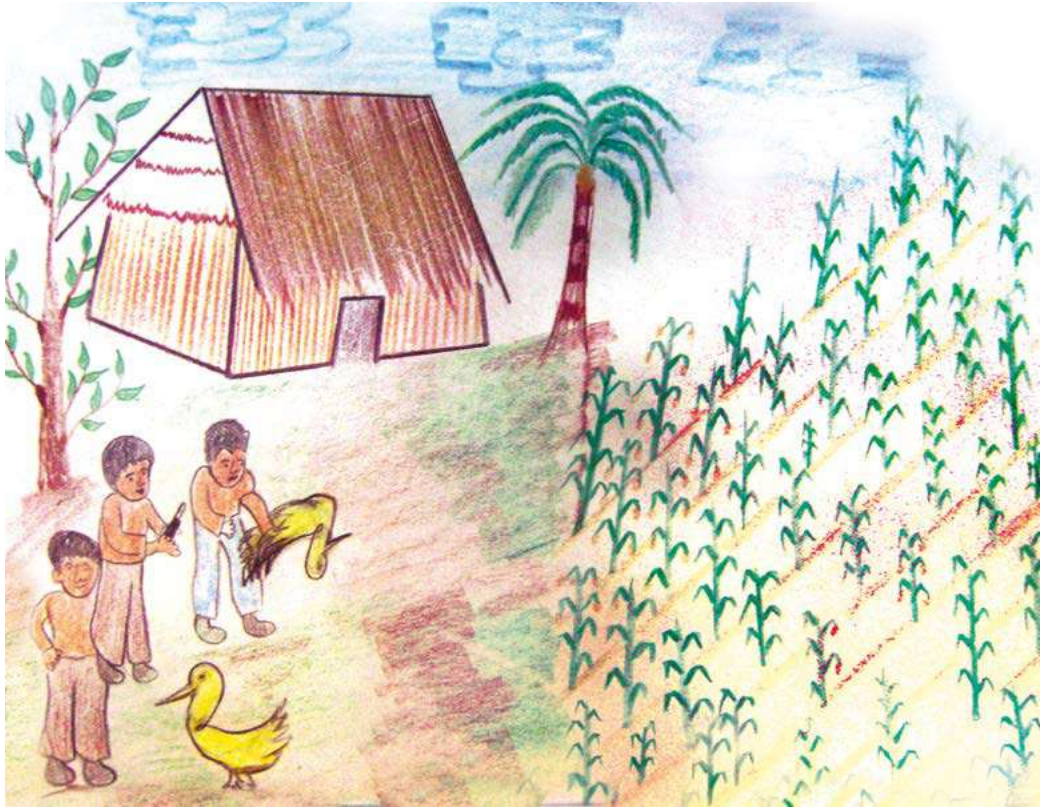
La gente se regresa rápidamente y dicen:- como está en su chaco, en su casa no debe estar nadie, iremos rápido a su casa! - Se van a su casa llegan, cuando se fijan el "ewiri" ya estaba sentado en su casa y vuelven a decir: - está aquí en su casa! En su chaco no debe estar nadie así que podemos robar rápido.- nuevamente la gente se dirigió a su chaco el "ewiri" ya estaba en su chaco sentado.

No había caso de robarle su maíz ni un grano, aunque el tenía en su casa cualquier cantidad de maíz.



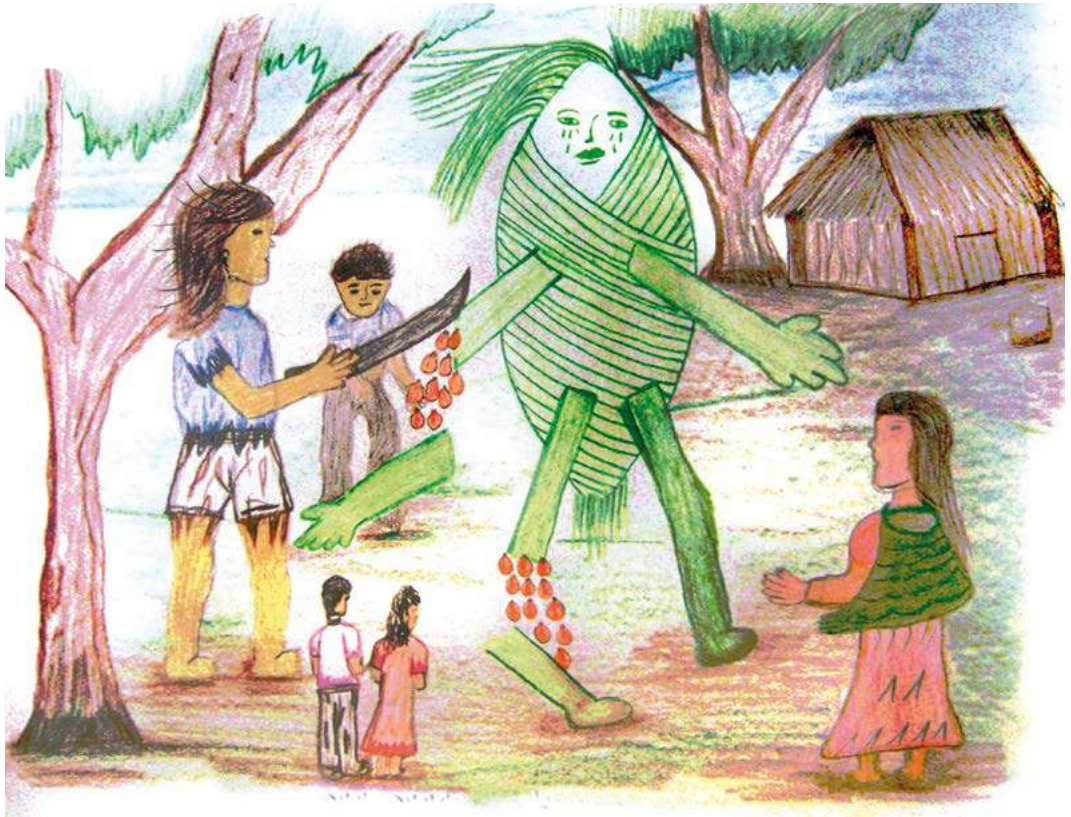
Como no había caso de robarle su maíz; la gente comenzó a hacer otros planes como sacar la semilla del maíz y dijeron: - como no se puede robar, entonces vamos a darle una visita, llevaremos dos patos bien ocultos, mientras unos lo distraen dialogando y otros lo sueltan los dos patos.- Ese fue el acuerdo que quedó toda la gente.

Uno de esos días fueron a visitar al "ewiri" como ya estaba planificado todo, llegaron a su casa del "ewiri" y comenzaron a divertirlo, a distraerlo, por el otro lado la mujer que llevaba el pato lo soltó para que coma maíz, después lo agarraron al pato y lo escondieron y se despidieron del "ewiri".



Cuando llegan a su casa lo matan al pato para sacarle el maíz de su buche y entre ellos se reparten la semilla pero les ha tocado a poquito, lo siembran luego de tres meses el maíz ya está en choclo y era muy rico.

De pronto se acaba la semilla y quedaron sin semilla de maíz.



Otra vez hacen sus planes como rescatar la semilla de maíz para sus semillas, está vez los planes son tan serios, hasta que se reunieron y dijeron:

-¡Ya que no quiere darnos semillas de maíz, mejor lo mataremos al "ewiri" así podemos quedarnos con toda su casa llena de maíz, con el maíz de su chaco y en otras partes de su casa.- ese fue el acuerdo que quedó la gente. Llegaron a su casa, lo agarraron y comenzaron a machetear; los primeros machetazos fueron en

ambos lados de sus brazos, derramo muchos granos de maíz, el segundo machetazo fueron sus piernas y lo mismo salió bastante maíz en grano y así acabándole hasta que por último el "ewiri" dio un grito fuerte diciendo: - vengan a mi lado granos de maíz, entren nuevamente a mi cuerpo ya que nos hacen así esta gente, nos iremos para siempree..!

Con estas palabras murió el "ewiri" que en castellano significa "hombre maíz".

Una vez ya muerto el "ewiri" la gente se alegró mucho por lo que ya se sentían dueños de los maizales del "ewiri".



Comenzaron a recoger los maíces de su chaco, tal fue la sorpresa que se llevaron, cuando lo deschalaban al maíz veían que no tenía ni un grano de maíz ni para la semilla, sino que ese maíz que recogían y deschalaban era puro marlo nomas, iban a su casa recoger maíz de igual forma no había maíz bueno, todo era agusanado.

De tanto maíz que había, no lograron tener nada, ni una sola semilla.

Comenzaron a rebatir todas partes, hasta que por ultimo en el barranco habían encontrado tres mazorcas pequeñitas, eso lo han sembrado para hacer cundir y tener maíz.

De esas tres mazorcas pequeñas han hecho cundir el maíz hasta ahora hoy en día el maíz que tenemos.

Así dice el cuento del "ewiri

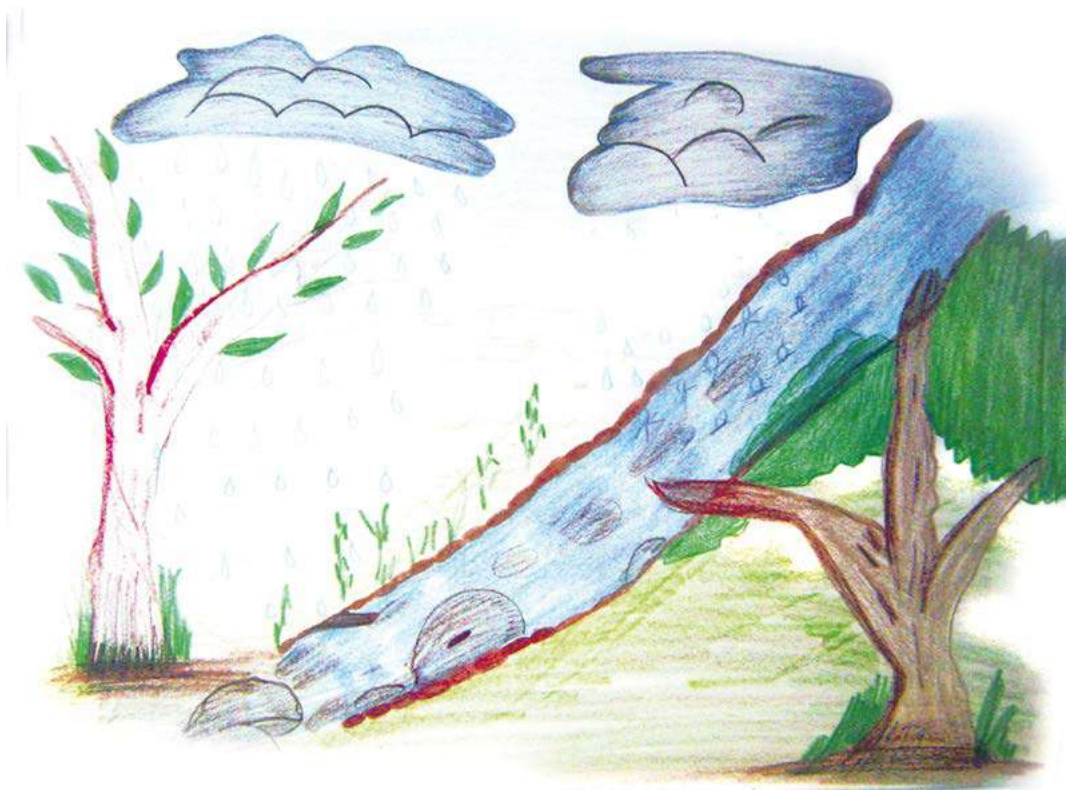


El arroyo “cutupa”



Antiguamente antes de la llegada de los misioneros, curas, los mosetenes tenían una senda o un camino para trasladarse desde Santa Ana hasta covendo.

En aquellos tiempos estos eran unos pueblitos pequeños o campamentos de caza y pesca.



Resulta que se cruzaban varios arroyos en la senda y en un tiempo de esos había llovido torrencialmente fuerte y uno de los arroyos aumentado mucho en el cual arrastro una piedra grande y lo deajo justamente donde cruzaba la gente mosetén, ahí lo había dejado esa piedra bien trancado,

Entonces nuestros abuelos en esos tiempos lo habían puesto en nombre de 'tikityi'mij" en mosetén y en castellano significa "piedra traída".

Con ese nombre no han bautizado a ese arroyo, luego de manejar tanto tiempo este nombre, los mismos mosetenes han ido cambiando a este nombre original.

Luego lo han llamado con el nombre de "tikipi", el cual ya no se entiende ni significa nada.

Con el pasar de los años, en los tiempos de los sacerdotes y de los que han venido de otro río lo han ido entendiendo mal y lo han castellanizado con el nombre de "tucupí".

Así fue como se ha quedado el arroyo con ese nombre hasta ahora.

Esa es la historia de este arroyo.